

V23 N70 | 2025

<https://doi.org/10.32735/S0718-6568/2025-N60-3717>

Cuerpos humanos y no humanos que migran: una revisión sobre los estudios de objetos migrantes

Caterine Galaz Valderrama

Universidad de Chile

cgalazvalderrama@uchile.cl

<http://orcid.org/0000-0001-6301-7609>

Blanca Callén Moreu

Universidad Autónoma de Barcelona, España

blanca.callen@uab.cat

<https://orcid.org/0000-0001-7927-3586>

Sofia Bravo Arias

Universidad de Chile

Sofia.bravo@ciae.uchile.cl

<https://orcid.org/0000-0002-6422-3807>

Recibido: 31.08.2024 | **Aceptado:** 01.10.2024

Resumen: Generalmente los estudios acerca de las migraciones trasnacionales han puesto el centro de su atención en una mirada antropocéntrica y humanista, sin considerar suficientemente la materialidad en que se sustentan también las trayectorias migratorias. Por ello, en este artículo se desarrolla —mediante una revisión bibliográfica— las líneas argumentativas por las que tanto epistemológica como metodológicamente se consideran, en las investigaciones, la relación semiótico-material en las movilidades trasnacionales. En los artículos analizados se consideran a los objetos que migran o bien como elicidadores de las experiencias y vidas de sujetos migrantes; o como potenciadores de reafirmaciones o nuevos procesos de subjetivación individual y colectiva, y/o desencadenantes de diversas formas de memorias migrantes. No obstante, existe menos desarrollo analítico respecto de la agencia relacional y la potencialidad que los objetos y artefactos mismos poseen para promover, limitar, autorizar o potenciar las mismas movilidades humanas.

Palabras clave: Objetos; artefactos; memorias; agencia; migración

Human and non-human bodies that migrate: a review of studies of migrant objects

Abstract: Generally, studies on transnational migrations have focused their attention on an anthropocentric and humanist perspective, without sufficiently considering the materiality on which migratory trajectories are also based. Therefore, this article develops, through a bibliographic review of studies, the lines of argument by which both epistemologically and methodologically the semiotic-material relationship in transnational mobilities is considered in research. In the articles analyzed, migrating objects are considered either as elicitors of the experiences and lives of migrant subjects, or as enhancers of reaffirmations or new processes of individual and collective subjectivation, and/or triggers of various forms of migrant memories. However, there is less analytical development on the agency and potential that objects and artifacts themselves possess to promote, limit, authorize or enhance human mobilities.

Keywords: Objects; artifacts; memories; agency; migration

Corpos humanos e não humanos que migram: uma revisão dos estudos sobre objetos migrantes

Resumo: Geralmente, os estudos sobre migrações transnacionais têm centrado a sua atenção numa perspectiva antropocêntrica e humanista, sem considerar suficientemente a materialidade em que também se baseiam as trajetórias migratórias. Portanto, este artigo desenvolve, por meio de uma revisão bibliográfica de estudos, as linhas de argumentação pelas quais tanto epistemologicamente quanto metodologicamente a relação semiótico-material nas mobilidades transnacionais é considerada nas pesquisas. Nos artigos analisados, os objetos que migram são considerados como eliciadores das experiências e vidas dos sujeitos migrantes; ou como potencializadores de reafirmações ou de novos processos de subjetivação individual e coletiva, e/ou desencadeadores de diversas formas de memórias migrantes. No entanto, há menos desenvolvimento analítico sobre a agência e o potencial que os próprios objetos e artefatos possuem para promover, limitar, autorizar ou melhorar as mobilidades humanas.

Palavras-chave: Objetos; artefatos; memórias; agência; migração

Introducción

En las últimas décadas los movimientos migratorios se han ido acrecentando y diversificando, producto de diversas crisis sociales, económicas, políticas y medioambientales en diferentes países del globo (Cechini y Martínez, 2023; Álvarez y Varela-Huerta, 2022). Las trayectorias tradicionales Norte-Sur siguen permaneciendo vigentes pese a las políticas restrictivas que se han impuesto en los países centrales, pero también han aumentado las migraciones Sur-Sur, sobre todo en América Latina (Velasco, Pedone y Miranda, 2021; OIM, 2024). Diversos territorios que en el pasado no eran considerados destinos para las personas migrantes, comienzan a posicionarse como tales, sobre todo aquellos que pueden, medianamente, garantizar acceso a trabajos formales e informales y cierta seguridad social y política (OIM b, 2024). Según las estimaciones actuales de las Naciones Unidas, hay alrededor de 281 millones de migrantes internacionales en el mundo, lo que equivale al 3,6 % de la población mundial (OIM, 2024). Pero en América Latina se han incrementado los movimientos Sur-Sur, especialmente de personas venezolanas (OIM b, 2024), llegando a más de 6.8 millones de migrantes venezolanos/as en las Américas entre los 14 millones de migrantes intrarregionales que existen en total en América Latina y Caribe (ALC) (OIM b, 2024).

Si bien las motivaciones de salida siempre han sido diversas en las trayectorias migratorias, desde 2018 (OIM b, 2024) también han variado los estímulos para la emigración en América Latina: por ejemplo, asistimos a movilidades generadas por dificultades medioambientales en los territorios, como escasez de agua, o también por desastres naturales (Beyer y Milan, 2023; OIM b, 2024); también producto de diversas violencias, exclusiones y precariedades vividas en los países de origen (Margarit et al., 2022), como es el caso de la población migrante de las disidencias sexo genéricas (Galaz et.al, 2023); por las violencias de género que mujeres viven a nivel micro como macrosocial en algunos países (Güell y Parella, 2023), además de la necesidad de mejorar la calidad de vida personal y la de sus familias, entre otras múltiples causas. No obstante, parte de las motivaciones para la migración

de personas en los últimos años son las condiciones críticas sociales, económicas y políticas de sus países de origen (Velasco, Pedone y Miranda, 2021; OIM, 2024).

Sin duda, la presencia de personas migrantes en las sociedades de recepción plantea desafíos, sobre todo, al concebirse desde una lógica culturalista y nacionalista es decir desde una visión etnocéntrica donde se valoran más los aspectos culturales nacionales por sobre los de otros colectivos extranjeros; donde priman matrices sociales nacionalistas entrelazadas con otras como el clasismo, el racismo, el sexism, entre otras (Galaz et.al. 2023). No obstante, en la última década también se ha acrecentado la acción colectiva en diferentes países de migrantes que complejizan y cuestionan la comprensión del concepto y los márgenes de la ciudadanía (Sassen, 2016). Estos colectivos han denunciado las diversas violencias, discriminaciones, desigualdades sociales y económicas que atraviesan en su cotidianidad. Estos activismos han permitido poner en evidencia las prácticas de subalternización de estos grupos a nivel social al quedar sujetos a sistemas migratorios que establecen distinciones y jerarquizaciones sociales entre extranjeras y nacionales (Stang, 2021; Tijoux y Córdova, 2015).

Pero, a la vez, estas reivindicaciones han permitido evidenciar también las precariedades materiales que atraviesan las personas en los distintos circuitos migratorios. Algunas de ellas específicas debido a las mismas movilidades, y otras compartidas con las sociedades de acogida debido a las fragilidades de los Estado-Nación en América Latina. (Galaz et.al., 2023; OIM b, 2024).

Precisamente, lo que busca este artículo, a partir de un análisis exploratorio de estudios que relacionan las movilidades humanas con las no humanas, es dar relevancia a un elemento o dimensión que transcurre entrelazado con las trayectorias precarias humanas: la materialidad migrante, objetos y artefactos¹ que son

¹ Siguiendo a Vaccari (2011), los objetos son cosas materiales que pueden ser de orden natural o artificial, mientras que los artefactos son objetos creados y pueden tener diversos fines.

transportados con ellas, y que las acompañan en sus diversos tránsitos, estadías y retornos. Objetos que pueden materializar sus expectativas, memorias y afectividades (Christou y Janta, 2019), como también (re)construir formas identitarias diversas. E incluso hacer posible el propio hecho migratorio, su desplazamiento, tránsito y asentamiento posterior. Así, consideramos que los movimientos migratorios no sólo son experiencias humanas, sino también que son posibles -o bien puede limitarlos- por dimensiones semiótico-materiales: documentos legales como pasaportes, cédulas de identidad, títulos educativos, permisos transitorios, documentos de asilo, entre otros elementos; objetos funcionales o con asignaciones de utilidad, como maletas, bolsos, morrales, ropa, zapatos, medicinas, hormonas, etc. En las movilidades aparecen artefactos que condensan y movilizan diversas capas de afectividad y permiten elaborar vínculos identitarios con el origen -como objetos específicos de su cultura; o también elaborar memorias de sus procesos en tránsito. Los objetos migrantes no sólo permiten visualizar una conexión entre espacios, personas y territorios, sino que se constituyen en sí mismos como co-agentes² del proceso migratorio, siendo claves, en ocasiones, para configurar incluso los procesos de inclusión y exclusión en las sociedades de recepción, como puede ser el hecho de disponer un visado que autorice la residencia. Por tanto, los objetos migrantes son parte activa, co-agentes, de las historias, las trayectorias y las vivencias de quienes migran (Alonso, 2016).

² Es importante tener en cuenta que, desde mediados del siglo XX, la emergencia de posiciones post-estructuralistas ven en el lenguaje un agente constitutivo de la realidad social. Pero este construcciónismo social que había permitido poner en crisis el positivismo es, a su vez, revisado. Desde disciplinas como los Estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad (STS), la antropología de la cultura material o la teoría social comienza a haber un giro hacia lo material, evidenciando que en la construcción de la cultura operan dimensiones semiótico-materiales a las que se debe atender. Callon y Latour (1991) dirán que "es una socio-naturaleza lo que se produce, ligando humanos a no humanos" (en Tirado y Domènech, 2005:4). Así, lo social no es lo que nos mantiene unidos, sino que las comunidades humanas nos sostienen gracias a elementos no humanos.

Lo mismo ocurre con la producción de la memoria migrante, donde su dimensión más personal y subjetiva se entrelaza con la dimensión interpersonal, intersubjetiva y colectiva. De esta manera, ese proceso resulta heterogéneo y no sólo humano, sino que está poblado de artefactos socio-materiales que lo sostienen en el tiempo y la distancia. La memoria colectiva no solo es un recuerdo abstracto y mental del pasado, sino que se estructura también en significaciones sociales basadas en artefactos materiales que median, sustentan y hacen perdurar las relaciones sociales (Mendoza, 2014) y las propias memorias compartidas. Tanto a nivel individual como colectivo, nos vinculamos afectivamente con artefactos y objetos para construir, mantener, reconstruir o disputar significados sobre sujetos, acontecimientos y hechos, tanto privados e íntimos como públicos, propios de un grupo social. En ese sentido, Halbwachs (1968/2004) plantea que el pasado también es y se hace posible a través de la materialidad y la producción sociomaterial de los grupos sociales. En ese sentido, siguiendo a Latour (1991/1998), los objetos son memoria hecha para que dure, lo que viene a plantear que, si no fuera por las diferentes capas de materialidad, la vida social se tendría que estar reconstruyendo constantemente para determinar los significados compartidos.

Esto significa que es a través de objetos como también se conforma la identidad y la pertenencia colectiva a determinados territorios (Christou y Janta, 2019). Mediante ellos se pueden sostener y hacer perdurar vínculos que superan las historias actuales particulares, para ampliarlos y conectarlos a una emocionalidad socio-material que puede implicar a diversas generaciones y grupos humanos. La sociabilidad y la memoria son fenómenos siempre más que humanos. Esta consideración es importante de tener en cuenta cuando se trata de analizar los actuales movimientos migratorios, porque los objetos migrantes inciden en la constitución de la subjetividad migrante, pero también permiten comprender a los movimientos migratorios en sí mismos. El testimonio y durabilidad material de los objetos posibilita una mirada y análisis genealógico sobre las migraciones que trasciende las particularidades de las historias individuales y de

momentos presentes. Miller (1987) agrega que parte de esa materialidad está tanto en los espacios públicos como en aquellos domésticos y privados, produciendo constantemente relaciones e interacciones cotidianas entre unos y otros, e incidiendo en la construcción identitaria, tanto individual como colectiva.

Por ejemplo, los equipajes que pueden ser transportados por personas migrantes son objetos contenedores de otros objetos, pero, además, hablan del valor que se les da al momento de cruzar fronteras, cuando las personas migrantes deciden y seleccionan antes de salir, qué transportar, qué quedarse consigo, qué dejar o qué esconder en las fronteras. En estas decisiones racionales y emocionales, los objetos emergen en su singularidad; es decir, en la capacidad de diferenciarse de otros objetos para ser seleccionados como prioritarios; en su autenticidad, al considerarse únicos e irreproducibles respecto de otros que se desechan; y en la inalienabilidad, ya que poseen una relación íntima con algún sujeto que no puede ser transferida y que, por tanto, se decide mantener (Alonso, 2016). En ese sentido, autores como Blake y Schon (2019) plantean que en diferentes movimientos migratorios se da una triangulación de estrategias en cuanto a “velocidad, invisibilidad y supervivencia (...) al decidir qué llevar y la clasificación táctica del equipaje en el camino” (p.173), considerando los tipos de trayectos migratorios seleccionados.

Es decir, parte de la constitución de la misma subjetivación “migrante” se configura no sólo en relación a contactos interpersonales entre humanos, sino que se va entretejiendo con elementos semiótico-materiales³, no humanos, como las pertenencias que conforman su cultura material y local, y que acompañan sus tránsitos, o algunas que se perdieron en los trayectos, construyendo y sosteniendo procesos de identificación,

³ Siguiendo a Donna Haraway (2022), se considera a lo social como una conexión relacional entre lo semiótico y material, es decir, entre los aspectos simbólicos (como el discurso y los significados) y los aspectos materiales (aspectos tangibles en una sociedad).

des- o reidentificación y memoria, en el tiempo y la distancia, entre el allí y el aquí (país de origen y recepción). En este sentido, los objetos y artefactos materiales, como veremos en las investigaciones recabadas, también posibilitan, autorizan o ponen límites al tránsito y desplazamiento de los sujetos. Veremos que, en algunas investigaciones, a veces, estos objetos coinciden sincrónicamente con sus dueños/as, pudiendo acompañarse tanto en espacio y tiempo; pero muchas otras, se separan y rompen el vínculo físico y afectivo. En ese sentido, Svašek (2012) propone que los procesos de subjetivación se van entrelazando en los significados culturales y emocionales que puede provocar la presencia, falta o circulación de los objetos en la vida de las personas migrantes. Estos objetos migrantes pueden actuar como conexiones tangibles con el hogar de origen y los nuevos espacios de residencia, y la conformación de las identidades transculturales, proporcionando consuelo, continuidades —y a veces, discontinuidades— y un sentido de pertenencia en contextos de cambio y desplazamiento.

Metodología

Este artículo se basa en el desarrollo de un estado del arte bibliográfico sobre los últimos estudios en ciencias sociales y humanas que dan relevancia a los objetos y artefactos en los movimientos migrantes en países europeos (como Holanda, Francia, España, Alemania, entre otros), latinoamericanos (México, Colombia, Ecuador, Argentina y Chile), y Estados Unidos. Es decir, estos estudios centran su atención en la movilidad objetual. Para este artículo, se prestó especial atención a la relación entre objetos y migración económica, migración forzada, la condición de refugio, la movilidad estudiantil, los procesos históricos de poblamiento territorial, o la deportación, entre otros fenómenos migratorios, ya que, de acuerdo con esta revisión, es en estos campos donde más emergen investigaciones que dan espacio al análisis material.

Para ello, se realizó una revisión bibliográfica en el área de ciencias sociales y ciencias humanas que consideró la sistematización de

75 textos (considerando artículos, libros, capítulos de libros y conferencias sobre las temáticas) publicados entre los años 2017 y 2024 -considerando un periodo con claros cambios en los flujos migratorios a nivel internacional (OIM, 2024). Se establecieron diferentes combinaciones de palabra en la búsqueda realizada, tanto en inglés, francés, portugués y español. Las bases de datos consultadas fueron variadas, tanto indexadas como no indexadas, tales como Redalyc, Scielo, Scopus, Web of Science (WOS), Latindex, Google Academic, y ERIH-Plus. Los descriptores de búsqueda utilizados fueron los siguientes -utilizando las combinaciones de palabras a través de la conjunción "y": objetos migrantes, artefactos migrantes, migración y objetos, objetos culturales, objetos transnacionales, cuerpos no humanos, objetualidad, objetos culturales. La búsqueda inicial consideró títulos, resúmenes y palabras clave de los documentos.

Luego de la sistematización general y de una revisión más exhaustiva de los cuerpos de los documentos, y considerando en particular que se diera relevancia a los objetos en movimiento y un análisis específico de la materialidad dentro de los procesos migratorios en los artículos, se redujo el corpus de análisis a 54 textos. Se excluyeron todos aquellos en que no se desarrollaba un análisis de la objetualidad como parte de la movilidad migrante. De éstos, 41 documentos estaban escritos en inglés, solo nueve en español, tres en portugués, y uno en francés.

Vemos que existe literatura diversa sobre la relación entre los movimientos de los grupos humanos y la materialidad asociada a éstos. Por ejemplo, disciplinas como la arqueología han estudiado el desplazamiento humano y poblamiento de territorios a raíz de los remanentes materiales de estos tránsitos. La movilidad mediante los rastros materiales es uno de los fenómenos que ha despertado interés no solo en términos históricos, sino que también se busca conocer 'las barreras erigidas en ese viaje, las cosas que los migrantes adquieren y dejan en el camino, la creación de lugares por parte de los migrantes, sus vidas varadas, cómo construyen nuevas vidas, lo que los migrantes han dejado atrás en

sus países de origen y la herencia de las experiencias forzadas de migración' (McGuire, 2020, p. 175).

Resultados y Discusión

En el presente artículo se agrupan los textos analizados en tres categorías: por un lado, aquellos que refieren a los objetos como materializaciones y elementos expresivos de la agencia y memoria humana; por otro, aquellos objetos que permiten la trayectoria migratoria y aquellos que son abandonados o perdidos; y finalmente, aquellos objetos que son considerados, como señala Latour (2005), actantes desde una agencia relacional y compositiva entre humanos y no humanos.

Objetos, memoria y agencia humana migrante

En primer lugar, encontramos en diversas disciplinas como Historia, Antropología y Arqueología, investigaciones que suelen centrar su interés en los objetos que son significativos y de valor y que acompañan la trayectoria y memorias de las personas migrantes (Vigna, 2021). Por ejemplo, Trabert (2020), desarrolla un análisis de la cultura material para entender la migración de los pueblos originarios norteamericanos del norte de Nuevo México que migraron a las grandes llanuras debido a la invasión europea de sus territorios. La autora, quien desarrolla un análisis histórico de la cultura material en movilidad, enfatiza que ha ido cobrando cada vez más importancia la discusión en torno al significado de las pertenencias de las personas migrantes en los procesos históricos y de asentamiento. 'Los inmigrantes utilizaron la cultura material como poderosos objetos de memoria, para crear significado y adaptarse a vivir en un lugar nuevo y, a menudo, con gente nueva' (p. 95), dice la autora.

Los estudios de objetos y personas en movilidad también se centran en diferentes conflictos históricos del pasado reciente. En el caso de Europa, podemos encontrar literatura en torno a personas exiliadas de la guerra civil española y la posterior dictadura. Vigna (2021) escribe sobre cómo los objetos que las

personas exiliadas llevan consigo logran convertirse en verdaderos “fetiche emocionales” ya que, a partir del valor simbólico dado a estos artefactos, se conforman nuevos procesos identitarios en el país de acogida. Asimismo, también estos artefactos se convierten en “santuario de la memoria y en un verdadero refugio emocional” (p. 55). De esta manera, se plantea que los objetos contribuyen a la reconstrucción de una identidad entre dos territorios, y posibilitan una contención emocional en su inserción en los nuevos contextos. Mientras, Alonso (2021) enfatiza la ausencia de objetos en las experiencias de personas exiliadas y la lejanía de sus cosas de origen como un factor tanto de construcción subjetiva como de procesos de memoria. En ese sentido, ahonda en la experiencia de la desposesión de estos colectivos y la añoranza de espacios y objetos queridos de sus territorios de origen. Como plantea el autor, es una memoria recreada “sin objetos” pero que se vuelven presentes y que no están lejos por extravío, sino por no poder llevarlos consigo en sus movilidades. En otras palabras, podríamos señalar que se trata de una “memoria fantasmal” al estar presente y ausente al mismo tiempo. Son vidas vaciadas de objetos, destaca la autora, pero que están más vigentes y siguen operando en el recuerdo.

También encontramos investigaciones que plantean la importancia de los objetos como “artefactos memoriales”; es decir, como objetos capaces de generar memorias incluso en su ausencia. Ávila y Landa (2022) abordan el concepto de memoria material en el contexto de la Guerra de las Malvinas entre Argentina e Inglaterra, a partir de cuatro testimonios a veteranos de guerra argentinos que analizan las relaciones entre objetos —tanto presentes como ausentes— con sus emociones. En dicho estudio, se plantea una relación entre los objetos de memoria y los afectos que se generan a partir de éstos. Se analizan diarios de vida, un casco de la guerra, fotografías de las islas, cintas para atar muñecas y banderas. Así mismo, en el estudio de Cardonetti (2021), se aborda la cultura material de los/as residentes españoles en Buenos Aires y el uso político de la nostalgia como forma de re-identificación en este nuevo otro contexto. La autora plantea un estudio de “la nostalgia” en relación con las experiencias de

movilización política en el nuevo contexto de vida y cómo la materialidad (en este caso, pedazos de tierra española llevados a Argentina) permitió afianzar el sentimiento de comunidad étnica y además legitimar liderazgos comunitarios. Según Cardonetti, dicha materialidad genera “una eficacia que cobra sentido a través de la nostalgia y con la movilización de emociones compartidas” (p.159).

Otro evento de importancia durante el siglo pasado en Europa es abordado por Wallen y Pomerance (2018), quienes escriben sobre la diáspora judía luego del holocausto y cómo los objetos que se encuentran en el Museo Judío de Berlín (pinturas, elementos religiosos, cartas, etc.), entre otros, han recorrido el mundo por más de cincuenta años antes de ser donados para exhibirlos allí. Este tránsito permite mirar las dimensiones temporales de la vida del objeto: su descontextualización de la Alemania de los años 30's y su recontextualización al ser seleccionados para migrar y ser preservados. En ese sentido, el objeto se separa de su propietario/a para ser relevado en otros contextos y por otras personas.

En tanto, Herrera (2021), al analizar sitios de memoria en Berisso⁴, Argentina, también enfatiza cómo los espacios físicos (plazas y zonas del puerto) y los objetos (placas y el Monumento al Inmigrante) están investidos de “sentidos memoriales” al exhibirse públicamente y legitimar así cierta narrativa del migrante ultramarino por encima de otros relatos subalternos de migración. El autor describe tres lugares de memoria en dicho territorio, las prácticas conmemorativas y los objetos que circulan en dichos espacios que son recuerdos culturales del origen, y cómo se ha instalado socialmente a los/las inmigrantes ultramarinos/as como figuras fundantes de la comunidad, marginando otras experiencias de migración interna. Los objetos significados en esos espacios de memorias contribuyen a reificar una figura e

⁴ A fines del siglo XIX y XX esta ciudad tuvo un desarrollo industrial que atrajo a inmigrantes de Europa que escapaban de la guerra o se movilizaban por la falta de oportunidades en sus países de origen. Actualmente se desarrollan diversas fiestas de memoria sobre los desembarcos de ultramar, recordando la llegada de europeos a Argentina.

imaginario de un tipo particular de migrante legítimo, no de cualquiera, emergiendo como ejemplo de integración sociocultural.

Siguiendo los análisis sobre objetos y exilio, Rosón y Douglas (2020) escriben sobre el rol del fotoperiodismo en la guerra civil española y su importancia para captar políticamente el desplazamiento forzado que experimentaron muchas mujeres en dicho periodo. Desde una perspectiva de género, estas autoras plantean que las fotografías son objetos que hacen emerger una representación sobre las prácticas de cuidado femeninas en esas coyunturas de violencia, sobre todo de las madres desplazadas. Las autoras enfatizan cómo los fotógrafos de la Guerra Civil Española buscaron con su producción fotográfica hacer una política de la representación del sufrimiento humano. Pero a la vez, esas fotografías como objetos nos permiten, en la actualidad, visibilizar las prácticas cotidianas de madres en movilidad forzada.

Siguiendo la línea de cómo la objetualidad permite determinados procesos subjetivos en el exilio, Bonhomme (2020), al abordar el desarraigo chileno en Londres, posterior al golpe cívico-militar de Chile de 1973, destaca cómo la posesión de objetos significativos en el nuevo hogar, transportados o adquiridos por las personas exiliadas, negocian constantemente una subjetividad que se construye entre dos territorios, el de origen y destino. Para la autora, estos objetos se convierten en patrimonios culturales tangibles, por la capacidad que poseen de transportar memorias y elementos culturales anteriores, pero también por cómo generan diversas formas de “pertener” a diferentes contextos culturales. En esa misma línea, Schneider (2022) se centra en la ropa de personas refugiadas que, según plantea, actúa como importantes “dispositivos mnemotécnicos, almacenando y archivando recuerdos de diferentes momentos y lugares, mientras conecta a las personas con nuevos lugares en el camino” (p.1). La ropa de la persona migrante emerge como un conector entre los diferentes momentos de su trayecto migratorio.

El valor sentimental de ciertos objetos migrantes no sólo emerge en estudios referidos a migraciones forzadas o exilios, sino que también es recurrente en investigaciones más actuales sobre otros factores migratorios en disciplinas como la Antropología, Sociología y la Psicología Social. Por ejemplo, Marschall (2019) aborda el rol de los objetos como gatilladores emocionales al analizar la experiencia de 40 estudiantes de 13 países de África, residiendo en Sudáfrica, y cómo incide la nostalgia en sus procesos de subjetivación actual. La autora destaca que los objetos de memoria son pertenencias personales especiales que provocan de manera involuntaria recuerdos del hogar, de las relaciones sociales del pasado y de la patria dejada. Los sujetos habrían desarrollado una relación especial con objetos utilitarios comunes, muchos recibidos como obsequios y, con el paso del tiempo y su uso rutinario, generaron cierto apego emocional.

En tanto, en el mismo sentido, Gostič (2023) también explora el rol que tienen objetos banales en las relaciones sentimentales sostenidas a distancia. La autora explora cómo estudiantes eslovenos recrean el vínculo con sus parejas a través de las emociones que pueden generar al darle valor a ciertos aparatos electrónicos que les permiten sostener la intimidad. El autor enfatiza que estas personas recrean la presencia del o la otra/o a través del reconocimiento sentimental mutuo que permiten algunos objetos electrónicos, como la comunicación virtual, actividades y rituales virtuales, sexualidad virtual, planificación de visitas y envío de regalos a través de dispositivos digitales. Se enfatiza que con estas prácticas electrónicas se puede recrear una presencia abstracta del ser querido.

Por otro lado, Galaz y Urrutia (2024), a partir del desarrollo de una exposición fotográfica de objetos que personas migrantes de las disidencias sexogenéricas conservan de sus tránsitos migratorios hasta llegar a Chile, destacan cómo estos sujetos elaboran significados de su movilidad a partir de los objetos que les son significativos en sus nuevos procesos de inserción local. Las autoras recalcan que los objetos que se movilizan se relacionan con sentimientos y acciones de memoria; y sirven para reforzar lazos de

unión, dando continuidad a los afectos en los procesos migratorios. En esa misma línea, Stang et al. (2024) a través de entrevistas con objetos elicitadores del proceso migrante de diversos sujetos LGTBI+, recalca cómo algunos objetos no sólo consolidan la nostalgia con origen, sino que promueven diversos procesos subjetivos de reidentificaciones móviles ya que se sitúan entre diversos mundos (origen, trayectos y destino).

Objetos que movilizan la experiencia migratoria

Dentro de los estudios que analizan objetos migrantes, emergen también todos aquellos que refieren al mismo trayecto migratorio, sobre todo aquellos que autorizan, controlan o dificultan la movilidad de los sujetos. En ese sentido, se revisan investigaciones que estudian la cultura material en situaciones de reubicación forzosa como la concreción material de campos de refugio (Calderón y Ochoa, 2023), o cómo en los desplazamientos van quedando diversas capas de materialidad abandonadas en las rutas (Alonso, 2021).

En América Latina, en el cruce irregular de migrantes hacia Estados Unidos por la frontera con México, van quedando varios objetos varados, abandonados explícitamente o perdidos en los trayectos. Por ejemplo, De León y Gokee (2018) discuten sobre los restos materiales que deja la migración por el desierto de Sonora hacia E.E.U.U., tanto en sus efectos medioambientales sobre el ecosistema de esa zona como en la creación de un patrimonio de memoria en relación con la migración no regular. Un testimonio objetual que permite visualizar las desigualdades socioestructurales. En tanto, Gabriella Soto (2018) coincide en que los objetos dejados en el desierto entre México y Estados Unidos, de forma masiva, pueden constituirse en verdaderas “ruinas modernas” que aluden a un desastre organizado por las restrictivas políticas fronterizas.

También Yi-Neuman (2022) desarrolla un seguimiento de la trayectoria de tres objetos (un coche de niño/a, un notebook y una bolsa de plástico) de mujeres refugiadas en Alemania y sugiere

cómo estos objetos son, a la vez, temporales, frágiles e inseguros, pero con un sentido duradero de pertenencia, propósito y soporte a sus subjetividades como mujeres refugiadas. Entre los objetos cargados de emociones y de uso constante está el cochecito de niño/a que tiene el potencial de otorgar a la mujer el estatus y reconocimiento de “madre” en el nuevo contexto de vida. También se analiza la bolsa de plástico como un objeto contenedor de documentos y cartas oficiales vitales que deben cargar día a día, por su estatus precario migratorio ante posibles registros policiales o de servicios sociales. Este objeto se vincula a diversos estados emocionales como impotencia, miedo, incertidumbre e indignación frente a la auscultación constante de agentes policiales y sociales. Finalmente, se analiza un notebook que fue solicitado por la escuela para el año escolar y cuya compra, adecuada exactamente al tamaño y estilo prescritos, significó para las mujeres una prueba de que era madres comprometidas pese a la barrera idiomática durante esta transacción. En ese sentido, Yi Neuman enfatiza cómo los objetos permiten a algunas mujeres migrantes lograr una subjetividad adaptativa y de validación sobre prácticas culturales del nuevo contexto, una suerte de *passing cultural* –es decir, ser reconocida como miembro de una categoría diferente a la suya- que les da cierto reconocimiento y legitimidad en el nuevo contexto.

En tanto, Gillespie et al. (2018) incorporan en su investigación la materialidad digital al centrarse en el papel crucial que adquieren los teléfonos celulares en la experiencia de refugiados/as iraquíes y sirios en Francia. Estas tecnologías devienen indispensables, operando como puentes permanentes con su origen, pero posibilitando a la vez la vivencia en el nuevo contexto. Estos dispositivos, según los/as autores/as, incluso alcanzan casi el mismo estatus que posee el agua o la comida. En ese sentido, la materialidad electrónica permite la mantención de lazos y cuidados familiares transnacionales, lazos identitarios con origen, o la reificación de ritos culturales, entre otros.

Agencia relacional de objetos migrantes

Pese a que existe evidencia de estudios en diferentes contextos que dan relevancia a los objetos de personas migrantes -donde efectivamente éstos se supeditan a la acción y significación humanas- es importante considerar que existen pocos estudios donde se simetrique esta relación entre humanos y no humanos, y se reconozca la coagencia de dicha materialidad en la relación entre objetos y personas migrantes. Para esta revisión sólo se detectaron nueve artículos que referían a un tipo de agencia particular de los objetos. Cabe decir que consideramos la noción de coagencia planteada por Latour (2005), que apunta a que la agencia no es una capacidad sólo de humanos sino también que puede ser ejercida por otras entidades como ideas, objetos, tecnologías y la naturaleza.

Objetos semióticos-materiales importantes en los tránsitos migratorios son aquellos que generan los propios Estados, a nivel institucional, más allá de los sujetos migrantes. En ese sentido, Obradovic y Bird (2020) analizan el efecto que tienen en las vidas de personas migrantes ciertos objetos banales y cotidianos que funcionan como dispositivos de política fronteriza material: por un lado, el conjunto de afiches de advertencia, señaléticas, alambrados, mapas producidos por la autoridad en determinadas fronteras; por otro, diversos objetos desarrollados por grupos de voluntariado promigrante que son críticos al sistema fronterizo y que elaboran carteles de apoyo, del tipo "Sean refugiados/as bienvenidos/as", etc. Los objetos producidos por los Estados, según plantean los/las autores/as, regularían el espacio físico fronterizo, actualizarían y reproducirían las fronteras en situaciones cotidianas sin una presencia humana necesariamente, delegando así la función de control en los objetos, y criminalizarían los apoyos a personas no regulares. Desde una visión latouriana podríamos señalar que en el objeto se da una delegación de poder que evita la presencia humana del control. Por otro lado, los objetos activistas distribuidos en esas zonas promoverían una visión crítica de la fronterización y securitización vigente a nivel mundial sobre los cruces de personas en situación irregular.

Como efecto de esta renovada vigilancia de fronteras en diversos puntos del mundo, Mazzara (2017) estudia los vestigios que van dejando los naufragios en el Mediterráneo, en los trayectos de miles de personas que desean alcanzar las costas europeas desde África. En ese sentido, Mazzara señala que los botes abandonados en la isla de Lampedusa se convierten en cementerios de barcas que terminan siendo un testimonio material de la memoria traumática de personas que cruzan el Mediterráneo, pero a la vez posibilitan una “estética de la subversión”, al evidenciar el cuestionamiento de las fronteras e identidades europeas.

Por un lado, el estudio de Sonnleitner (2023) recupera cierta idea de “agencia objetual” preocupándose por los objetos (como zapatos, piedras y fotografías) que las personas desplazadas de la guerra en Yugoslavia en los años 90's protegen, salvan y recuperan después de años de movilidad. La autora, siguiendo la visión de Latour (2005), señala que ‘la agencia no siempre reside en los humanos, sino que se distribuye entre las personas, las cosas y las infraestructuras materiales y sociales en las que ambos están integrados’ (p. 1). Esta relación entre materialidad y sujetos humanos, según la autora, queda muy clara cuando los objetos migrantes pueden dejar rastro de sí mismos, sobre todo al mostrar las improbables condiciones para que estos artefactos sobrevivieran a través del tiempo. Incluso, enfatiza, permanecieron por sobre un contexto de guerra y desplazamiento, siendo recuperados por la mediación de otras materialidades como las plataformas digitales. La autora reconstruye el recorrido de una carta perdida y una fotografía extraviada durante la guerra y cómo estos objetos transitan otros recorridos distintos a los de sus sujetos propietarios, convirtiéndose en verdaderos objetos biográficos ya que sobreviven al tiempo, al espacio y las crisis. La autora también destaca que estos objetos motivan diversas acciones (como búsquedas por internet o por red de contactos transnacionales) de sus propietarios/as en distintos intervalos sociales, espaciales y temporales.

Por otro lado, Suerbaum y Richter-Devroe (2022) recalcan cómo determinados documentos pueden obstruir o favorecer los trayectos de personas migrantes. Según señalan, es a través de documentos que se materializan inscripciones burocráticas en la vida cotidiana de sujetos migrantes como, por ejemplo, determinados documentos que entrelazan la posibilidad de migración y parentesco transnacional. En ese sentido, se evidencian sistemas de gobernanza migrante a través de procesos burocráticos que se sostienen en la presentación obligatoria de diversos papeles verificadores. Así, como señalan las autoras, el papeleo traduce y concreta las políticas vigentes construyendo determinadas “verdades” sobre las cuales actúan tanto profesionales administrativos como las mismas personas migrantes. Las categorías de inclusión establecidas por el Estado son verificadas y reproducidas por la identificación continua de papeles completos o incompletos, afectando la residencia no sólo de los sujetos auscultados sino de sus familias y de futuras generaciones dependientes. Asimismo, Romero (2006) enfatiza que la (falta o defecto de) documentación ejerce un poder crucial en la constitución de la vida cotidiana de las personas migrantes en su consideración de (no) ciudadanas, incidiendo críticamente en la construcción de sus identidades en los nuevos contextos de residencia.

Por su parte, López Realpe (2021), en un estudio en Ecuador, enfatiza la capacidad de agenciamiento ejercida por los objetos y cómo pueden convertirse en co-agentes de la vida humana migrante, autorizando, influyendo, prohibiendo, habilitando determinados procesos subjetivos personales (López Realpe, 2021). La autora destaca que determinadas materialidades se convierten en “objetos religadores”; es decir, de reconexión con el origen y consigo mismas, sobre todo en tránsitos difíciles y arriesgados. Así, analiza, por ejemplo, cómo objetos específicos como una virgen, un neceser de herramientas de trabajo, un anillo quinceañero, una camisa sin lavar y una almohada de diferentes personas migrantes, contribuyen a resistir viajes migrantes de extremada dureza física y emocional, haciendo posible la resistencia al caos y las

dificultades en los trayectos. A esta idea de los objetos como compañeros y apoyo del proceso migratorio, en este caso a Chile, también se suma el artículo de Galaz y Callén (2025). En él se analiza, a partir de tres ejercicios metodológicos performativos con cinco participantes del colectivo LGTBIQ+ y feminista -la escritura del obituario de un objeto del cual se querían deshacer; una carta de amor a un objeto que deseaban mantener; y la elaboración de un amuleto protector a futuro-, cómo los objetos de los que se deshacen voluntariamente, siguen manteniendo o crean con un fin protector, son co-agentes con los que negocian y reconstruyen sus memorias y subjetividades migrantes en contextos de precariedad. Este trabajo contribuye así a demostrar cómo los objetos pueden ser también co-agentes epistémicos válidos para la producción de conocimiento sobre determinados fenómenos sociales como los procesos migratorios.

Así mismo, Radziwinowiczowna (2017) analiza los objetos que son parte las deportaciones de personas desde Estados Unidos y cómo éstos se vuelven “actores no humanos” que marcan y estructuran el cuerpo de las personas deportadas. La autora rastrea los efectos del uso de armas de fuego, cadenas, esposas, uniformes y jeringas en la corporalidad de las personas deportadas. Estos objetos avergüenzan, humillan y aterrorizan a las personas deportadas, consolidando su subordinación social y reificando el poder soberano del Estado deportante. Algo similar plantea Calderón y Ochoa, (2023) al analizar la materialidad que está involucrada en la trata de mujeres colombianas en Costa Rica. Las autoras destacan cómo la retención de papeles de éstas y la objetualización de sus propios cuerpos como dispositivos de producción de dinero son parte de los engranajes del control de esas mujeres.

Conclusiones

Como vimos en este análisis bibliográfico sobre la relación entre objetos y migración, existen diversos estudios que analizan la movilidad transnacional a través de los rastros materiales en disciplinas de las ciencias sociales y humanas (Blake y Shon, 2019;

Calderón y Ochoa, 2023). Sin embargo, en la gran mayoría de estas investigaciones, los objetos operan como un vehículo metodológico “elicitador” a partir de los cuales se provoca el recuerdo o la explicación subjetiva para elaborar discursivamente la memoria, la (re)construcción identitaria y/o subjetiva de la persona migrante, o las vicisitudes de la experiencia de movilidad. A pesar de ello, y siguiendo a Sophie Woodward (2020), este tipo de abordajes revelan en sus metodologías un aspecto poco atendido en los estudios de las ciencias sociales: la dimensión material de la realidad social.

Desde una visión epistemológica, la mayoría de las investigaciones revisadas colocan en el centro a los objetos para comprender nuevamente a las subjetividades humanas. En ese sentido, se estudia cómo éstos permiten a los sujetos que migran establecer puentes de memoria a nivel de espacio y tiempo (origen-destino, y antes-durante-ahora) y reproducir algunas prácticas culturales, de conexión familiar, o incluso de (des)identificación sobre su visión de sí mismos/as del pasado y el ahora. Aunque se preste atención a elementos específicos de la cultura material de la vida cotidiana, la noción de “objeto” tiende a limitarse a ser un receptor de la subjetividad y significación humanas. Ello reincide en el antropocentrismo discursivo de corte humanista que ha venido dominando históricamente las ciencias sociales y que ha ido paralelo a la jerarquización, epistémica y política, de los sujetos (humanos, investigadores) sobre los objetos (no humanos, investigados).

Vimos en el estado del arte que muy pocas investigaciones (diez citadas en este artículo) se posicionan desde un enfoque post-humano y simétrico (Latour, 2005)⁵ que permita entender la socialidad y los actos migratorios como efecto de una agencia relacional, compositiva y distribuida entre elementos semiótico-

⁵ En este enfoque la agencia se reconoce como una cualidad no únicamente humana, sino que “cualquier cosa que modifique un estado de cosas al crear una diferencia es un actor” (Latour, 2005: 71). En la Teoría del Actor-Red se habla de “actantes” antes que agentes. Así, lo social es una red de asociaciones humanas y no humanas (Latour, 2005).

materiales heterogéneos y diversos (actantes: personas y objetos). Pero en esos pocos casos vemos que, a nivel metodológico, estudiar los actos migratorios desde y con objetos (no sólo “a través” de ellos) permite descentrar los discursos comunes sobre las motivaciones de la migración. Así se abre espacio a una mayor diversidad y complejidad sobre las decisiones migratorias, sobre lo que se recuerda del pasado, lo que se mantiene y por qué en el presente, analizado desde, mediante y con la objetualidad.

Avanzar hacia comprensiones post-humanistas sobre las migraciones —como señalan Callén y Pérez-Bustos (2020) sobre los impactos metodológicos de trabajar con objetos— puede permitir múltiples interacciones y afecciones mutuas entre participantes, investigadoras y materialidades en las relaciones de producción de saber. Abordar una investigación desde y con objetos, permitiría entonces actualizar “recuerdos, identidades y capacidades que parecían olvidadas (...) o reforzar unos vínculos aparentemente diluidos” (p.456) y que pueden poner en crisis, incluso, a las formas de levantamiento de información en el campo de las movilidades.

En ese sentido, pensar los estudios migratorios más allá de una perspectiva humanista o cuantitativa que se centre en las experiencias, emociones, historias, derechos, tipos y cantidad de flujos, entre otros factores, y girar la atención a los aspectos semióticos-materiales que involucran estas trayectorias de movilidad nos permite, por un lado, que los estudios releven otros relatos que no siempre están en la palestra del discurso del sujeto en este campo, y por otro, si tomamos la crítica de los estudios post-humanos, podremos visualizar la agencia objetual —o como diría Latour (2005), la “actancia”— que poseen los objetos en relación a los sujetos, y cómo estos artefactos pueden controlar, limitar, permitir y afectar los diferentes movimientos migratorios.

Agradecimientos

Caterine Galaz agradece al proyecto FONDECYT REGULAR 1210165 «Trayectorias de personas migrantes no heterosexuales en Chile: desigualdades, violencias y resistencias» de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) de Chile. Al núcleo Diversidad y Género: abordajes feministas interseccionales de la Universidad de Chile y a la Red de Interseccionalidad, género y prácticas de resistencia (REDIGER). Blanca Callén agradece el apoyo del grupo de investigación CareNet (UOC), Care and Preparedness in the Network Society, (2021 SGR 01348).

Referencias bibliográficas

- Alonso Rey, A. (2016). De objetos y migraciones: "hacer las maletas". *Ankulegi*, 20, 31-46 Recuperado de: <https://aldizkaria.ankulegi.org/index.php/ankulegi/issue/view/30>
- Alonso Riveiro, M. (2021). La vida posible de las cosas. Exilio, Imaginación histórica y formas de posesión. *Kamchatka*, 18, 71-99. DOI: <https://doi.org/10.7203/KAM.18.18196>
- Álvarez Velasco, S. y Varela-Huerta, A, (2022) En el camino, ¿si nosotras no cuidamos, quién entonces? Mujeres, epidemiología popular migrante y economía del cuidado en los corredores migratorios de las Américas en tiempos de COVID-19. *Tramas y Redes*, Clacso, (2), 23-54. Recuperado de: <https://www.clacso.org/en-el-camino-si-nosotras-no-cuidamos-quien-entonces/>
- Ávila, S. y Landa, C. (2022). "El papelito que me salvó la vida": Objetos portadores de memoria y la Guerra de Malvinas. *Anales de Antropología*, 56(2), 17-31. DOI: <https://doi.org/10.22201/iia.24486221e.2022.81316>
- Beyer, R. & Milan, A. (2023). Climate Change and Human Mobility: Quantitative evidence on global historical trends and future projections. Global Data Institute (GDI). Organization for Migration (IOM). Recuperado de: <https://www.migrationdataportal.org/sites/g/files/tmzbdl251/>

files/2023-06/Final5_2023%20Climate%20Change%20and%20Human%20Mobility.pdf

- Blake, E. & Schon, R (2019). The Archaeology of Contemporary Migrant Journeys in Western Sicily. *Journal of Mediterranean Archaeology*, 32(2), 173-194. Doi: <https://doi.org/10.1558/jma.40579>
- Bonhomme, M. (2020). Objetos que trascienden fronteras: Materializando las experiencias migratorias de exilio y retorno. En E. González. (ed.). *Con la casa a cuestas Migración y patrimonio cultural en el mundo hispano* (pp. 206-229). Sevilla, España: Acer-VOS y Universidad Pablo de Olavide.
- Calderón, A. y Ochoa L. (2023). Análisis narrativo e interseccional de relatos de mujeres migrantes colombianas en Costa Rica: actores, escenarios, objetos y códigos culturales. *Mediaciones*, 19(30), 75-92. Doi: <https://doi.org/10.26620/uniminuto.mediaciones.19.30.2023.75-92>
- Callén, B. y Pérez-Bustos, T. (2020). Metodologías con objetos-objeciones metodológicas. *Política y Sociedad*, 57(2), 437-458. Doi: <https://doi.org/10.5209/poso.66452>
- Cardonetti, S. (2022). Migración, nostalgia y cultura material: una aproximación a partir del caso de la comunidad española de Buenos Aires (1890-1930). *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, 13 (21), 155-172.
- Cecchini, S y Martínez, J. (2023) Migración internacional en América Latina y el Caribe: una mirada de desarrollo y derechos. *Revista Cepal*, (51), 233-250. Recuperado de: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/93d4c7e7-4186-487c-a57a-0efe774050f1/contente>
- Christou, A y Janta, H. (2019) The Significance of Things: Objects, Emotions and Cultural Production in Migrant Women's Return Visits Home. *The Sociological Review*, 67(3), 654-67. Doi: <https://doi.org/10.1177/0038026118816906>
- De León, J. y Gokee, C, (2018). Lasting Value: Engaging with the Material Traces of America's Undocumented Migration "problem." En C. Holtorf, A. Pantazatos y G. Scarre (Eds.)

- Cultural Heritage, Ethics and Contemporary Migrations* (pp. 70–86). Londres: Routledge.
- Galaz, C. & Callén, B. (2025). Migrating with objects: material abandonment, continuity, and hope in the context of migratory precarity in Chile. *Tapuya: Latin American Science, Technology and Society*. <https://doi.org/10.1080/25729861.2025.2502726A>
- Galaz, C. y Urrutia, C. (2024) "Memorias y objetos migrantes. Puentes entre origen y destino". En Boletín Transfronteriza, *Visualidades migrantes y fronterizas*. GT, CLACSO. 4 (22), 33-36. Recuperado de: https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2024/07/V1_TransFronterizas_N22.pdf
- Galaz-Valderrama, C., & Urrutia, C. (2024). Objetos y sujetos que migran: Puentes de memoria material entre origen y destino de personas LGTBI+. *Estudios Avanzados*, 41, 29-49. <https://doi.org/10.35588/2tttdw61>
- Gillespie, M., Osseiran, S. y Cheesman, M. (2018). Syrian Refugees and the Digital Passage to Europe: Smartphone Infrastructures and Affordances. *Social Media + Society*, 4(1), 1–12. Doi: <https://doi.org/10.1177%2F2056305118764440>.
- Gostič, M. (2023). Mementos of a Love Faraway: Everyday Objects with Great Meanings. *Dve domovini two homelands*, (57), 69–90. DOI: <https://doi.org/10.3986/dd.2023.1.04>
- Güell, B. y Parella, S. (2023). Introducción: migraciones y violencias desde una perspectiva de género». *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (133) (abril de 2023), 7-16. DOI: doi.org/10.24241/rcai.2023.133.1.7
- Halbwachs, M. (1968/2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza, España: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Haraway, D. (2022). *Cristales, tejidos y campos: metáforas que conforman embriones*. Traducido por Gabriela Rumacho y Rocío Maure. Buenos Aires: Rara Avis.
- Herrera, N. (2021). Inmigración y memoria social en Berisso (Argentina). Un análisis de los lugares de memoria, las prácticas con-memorativas y los objetos ligados a la inmigración ultramarina. *Papeles del Ceic*, 1, 1-21. Doi: <http://dx.doi.org/10.1387/pceic.22207>

- Latour, B. (2005). *Reassembling the Social: An introduction to Actor-Network-Theory*. Oxford: Oxford University Press
- Latour, B. (1991/1998). La tecnología es sociedad hecha para que dure Latour, B. en Domenech, M. y Tirado F. (comps.). *Sociología simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedades*, (pp. 109-170). Barcelona, España: Gedisa.
- López, G. (2021). Los objetos puros enloquecen: Femirelatos migrantes a través de la cultura material. *H-ART. Revista de historia, teoría y crítica de arte*, (8), 89-110. Doi: <https://doi.org/10.25025/hart08.2021.06>
- Marschall, S. (2019). 'Memory Objects': Material Objects and Memories of Home in the Context of Intra-African Mobility'. *Journal of Material Culture*, 24(3), 253–69. Doi: <https://doi.org/10.1177/1359183519832630>
- Margarit, D., León, V., Roessler, P., Torres, A., y Álvarez, I. (2022). Migración, ciudad y mujeres: La movilidad en la vida cotidiana como herramienta de conocimiento. *Rumbos TS. Un Espacio Crítico Para La Reflexión En Ciencias Sociales*, (27), 51-74. Doi: <https://doi.org/10.51188/rrts.num27.625>
- Mazzara, F. (2017). Objects, Debris and Memory of the Mediterranean Passage: Porto M in Lampedusa. En: Proglio, G., Odasso, L. (eds). *Border Lampedusa: Subjectivity, Visibility and Memory in Stories of Sea and Land*. (pp.153-174). Doi: https://doi.org/10.1007/978-3-319-59330-2_10
- Mendoza, J., (2014). La configuración de la memoria colectiva: los artefactos. Por caso, la escritura y las imágenes. *Entreciencias: Diálogos en la Sociedad del Conocimiento*, 2(3), 103-119. Recuperadp de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457645125009>
- Miller, D. (1987). *Material Culture and Mass Consumption*. New York, NY, USA: Blackwell.
- McGuire, R. (2020). The Materiality and Heritage of Contemporary Forced Migration. *Annual Review of Anthropology*, 49, 175–91. Doi: <https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-010220-074624>
- Obradovic, J. y Bird, G. (2020). The Everyday at the Border: Examining Visual, Material and Spatial Intersections of International Politics along the 'Balkan Route'. *Cooperation*

- and Conflict, 51(1), 41-65.
<https://doi.org/10.1177/0010836719882475>
- Organización Internacional de las Migraciones (OIM) (2024) Word Migration Report. OIM. Ver en <https://publications.iom.int/books/world-migration-report-2024>
- Organización Internacional de las Migraciones (OIM) (2024b) Tendencias de migración en las Américas. Informe trimestral Octubre-Diciembre 2024. OIM. Ver en <https://lac.iom.int/sites/g/files/tmzbdl2601/files/documents/2025-02/q4-2024-tendencias-migratorias-en-las-americas.pdf>
- Radziwinowiczówna, A. (2017). The Materiality of the State of Exception: Components of the Experience of Deportation from the United States. En Y. Hamilakys (ed.). *The New Nomadic Age - Archaeologies of Forced and Undocumented Migration* (pp. 80-86). UK: Equinox eBooks Publishing.
- Romero, C. (2006). Articulaciones identitarias: Prácticas y representaciones de género y «raza»/etnicidad en «mujeres inmigrantes» en el barrio de embajadores (Madrid) [Tesis de doctorado]. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.
- Rosón, M. y Douglas, L. (2020). The Things they Carried: a Gendered Rereading of Photographs of Displacement During the Spanish Civil War. *Journal of Spanish Cultural Studies*, 21(4), 459-483. Doi: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/14636204.2020.1842082>
- Sassen, S. (2016). Incompletud y la posibilidad de hacer. ¿Hacia una ciudadanía desnacionalizada? *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 61 (226), 73-104. Doi: [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(16\)30005-8](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(16)30005-8)
- Schneider, C. (2022). Making a Home in the World: Clothes as Mnemonic Devices through which Refugees Experience Home in Flight and Resettlement. *Journal of Material Culture*, 28(2), 287–301. Doi: <https://doi.org/10.1177/13591835221088512>
- Soto, G. (2018). Object Afterlives and the Burden of History: Between “Trash” and “Heritage” in the Steps of Migrants.

- American Anthropologist. 120(3), 460-473. Doi: <https://doi.org/10.1111/aman.13055>
- Stang, F. (2021). De experiencias de solidaridad a la politización en la precariedad: mujeres migrantes y organización social en tiempos de “estallido” y pandemia. *Polis Revista Latinoamericana*, 20 (60), 47–67. Doi: <http://dx.doi.org/10.32735/S0718-6568/2021-N60-1655>
- Stang, F., Asensio, C., y Barrios, A. (2024) Objetos peregrinos: Fotos que elicitan sexilios y éxodos. *Boletín Transfronteriza, Visualidades migrantes y fronterizas*. GT, CLACSO. 4 (22), 37-42. Recuperado de: https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2024/07/V1_TransFronterizas_N22.pdf
- Suerbaum, M. (2022). The Pram, the Notebook and the Plastic bag: Mothering Practices among Migrants Living in Legal Precarity in Berlin. En Yi-Neumann, Friedemann and Lauser, Andrea and Fuhse, Antonie and Bräunlein, Peter J. (eds), *Material-Culture-and-(Forced)-Migration: Materializing the transient* (pp. 251-269), London: UCL Press.
- Svasek, M. (2012) *Moving Subjects, Moving Objects. Transnationalism, Cultural Production and Emotions*, Oxford: Berghahn.
- Stockhammer, P. (2020). 'Doing/Changing Things/us'. En P. Schorch, M. Saxon y M. Elders (ed.), *Exploring Materiality and Connectivity in Anthropology and Beyond*. (pp.36–50). London: UCL Press. https://www.researchgate.net/publication/342994564_Doing_changing_thingsus
- Trabert, S. (2020). Understanding the Significance of Migrants' Material Culture. *Journal of Social Archaeology*. 20(1), 95–11. Doi: <https://doi.org/10.1177/1469605319879253>
- Tijoux, M. E., y Córdova, M. G. (2015). Racismo en Chile: colonialismo, nacionalismo, capitalismo. *Polis*. 14(42), 7-13. Doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682015000300001>
- Tirado, F. y Domènech, M. (2005) Asociaciones heterogéneas y actantes: el giro postsocial de la teoría del actor-red. *Revista en Antropología Latinoamericana*. N°1 Extra. ISSN. 1578-9705 Ver en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1382237>

- Vaccari, A. (2011) El artefacto, ¿estructura intencional o sistema autónomo? La ontología de la función artefactual a la luz del intencionalismo, el dualismo y la filosofía de Gilbert Simondon. *Revista CTS*, nº 19, vol. 7, pág. 197-208. <https://doi.org/10.52712/issn.1850-0013-740>
- Velasco, S., Pedone, C. y Miranda, B. (2021). "Movilidades, control y disputa espacial. La formación y transformación de corredores migratorios en las Américas". *PERIPLOS, Revista de Investigación sobre Migraciones*. 5 (1), 4-2. Doi: <https://doi.org/10.29344/07196458.31.2766>
- Vigna, G. (2021). Objetos del destiempo en el exilio republicano. Materialidad y recuerdo en el género memorístico contemporáneo. *Kamchatka*, 18, 55-70. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8197577>
- Wallen, J. & Pomerance, A. (2018). Circuitous Journeys: The Migration of Objects and the Trusteeship of Memory. En L. Auslander y T. Zahra (ed). *Objects of War: The Material Culture of Conflict and Displacement*. (pp. 248-276). New York, USA: Cornell University Press.
- Woodward, S. (2020). *Material Methods: Researching and thinking with things*. London: Sage.
- Yi-Neumann, F. (2022). From Biographies to Biographical Horizons: on life Courses and Things in Forced Migrations. En F. Yi-Neumann, and A. Lauser, and A. Fuhse, and PJ. Bräunlein,(eds). *Material-Culture-and-(Forced)-Migration: Materializing the transient* (pp. 99-124). Londres: UCL Press.



Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional